

ALEJANDRO LERROUX
GERENTE
REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
Factor, 5
APARTADO DE CORREOS 282.—TELÉFONO 1300
Corresponsales especiales
en todas las capitales de Europa.
No se devuelven los originales.
25 ejemplares 75 céntimos.

EL RADICAL

o Republicano

JOSÉ BLANCO
ADMINISTRADOR
PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:
1 mes 3 meses 6 meses año
Madrid . . . Pesetas 1,50 4,50 9 18
Provincias . . . 6 18 20 25
Portugal y Gibraltár . . . 7 14 25
Extranjero (Unión postal) . . . 10 20 40
(No comprendidos 10 30 60)
Anuncios y Comunicados precio convencional
Número suelto 5 céntimos.

AÑO I.—NÚMERO 118.

Madrid, 1 de julio de 1910.

Tres ediciones diarias.

EL CONGRESO Y EL PUEBLO

PARA LUEGO, ES TARDE

Constituido el Congreso, la opinión radical del país espera con impaciencia el momento de dar comienzo a la batalla. Aunque en el Senado se discute el Mensaje desde hace algunos días, el hecho es que el país no para mientes en los debates de nuestros sesudos y conspicuos senadores, y que sólo cuando en la Cámara popular se alza robusta la voz de los legítimos representantes del pueblo, se conmueve con la esperanza de que los daños y los yerros de la política ambiente han de hallar en la fiscalización parlamentaria el correctivo y el remedio. Este achaque de la incredulidad pública, respecto de la eficacia de las deliberaciones senatoriales, tiene una natural explicación. El Senado está constituido por las representaciones genuinas de las clases y fuerzas sociales más divorciadas del sentimiento popular. La Iglesia con sus cardenales y obispos; la aristocracia con sus senadores por derecho propio; la política de campañario con sus senadores vitalicios, de real decreto; la burocracia con sus presidentes y representantes de Centros y Consejos oficiales; la plutocracia, el caciquismo de altos vuelos, la oligarquía consagrada... no podrán nunca inspirar al pueblo confianza alguna dentro de este régimen. Ellos son los elementos retardatarios del progreso y de la libertad, y España no olvida que mientras en el Senado jamás encontraron dificultad ni obstáculo los proyectos y reformas de carácter reaccionario—y hasta represivo, como la ley del terrorismo,—las de contenido democrático, cual el servicio militar obligatorio, por ejemplo, hallaron siempre piafosa sepultura.

Por esto, ni las grandes verdades de Sanz de Toca, ni la noble respuesta del Sr. Canalejas tuvieron eco en la opinión. Es que el país tiene puestos sus ojos en el Congreso, y del Congreso en la representación republicana-socialista. Ha ido a al Parlamento con un programa bien definido; los que votaron a los diputados radicales saben perfectamente a lo que se comprometen, y entienden que es llegada la hora de presentar sus letras al cobro. No dudamos, un punto, de que la minoría cumplirá como buena, pero creemos deber nuestro llamar su atención acerca del escaso tiempo que tienen por delante para dar fe de sus patrióticos arrebatos.

La opinión democrática está impacientemente aguardando la liquidación de los trágicos acontecimientos del pasado. La guerra del Rif, la semana roja de Barcelona, el fusilamiento de Ferrer y demás víctimas de la represión maurista, la crisis del miércoles de Ceniza, la amnistía, los sucesos de Valencia y los recientes de Bilbao, en su relación con los procedimientos de gobierno del actual Ministerio canalejista, la abolición de la ley de Jurisdicciones, la supresión de la pena de muerte

para los delincuentes puros, la liberación de los paisanos dueños de guerra en toda clase de delitos, servicio militar obligatorio... son asuntos que la minoría republicano-socialista ha planteado y ha de debatir con urgencia.

¿Cómo podrá hacerse esto en las quince o veinte sesiones que o sumo restan para las vacaciones estivas?

La afirmación del programa, y aun la discusión de alguno de sus puntos, puede hacerse con motivo del discurso que origine la contestación al discurso de la Corona; pero aun con esbozo que reconozca la dificultad de tratar con el determinación que su trascendencia reclama en un momento como éste que la cuestión religiosa lo absorbe o monopoliza todo.

Y no obstante, es preciso es indispensable dar inmediatamente batalla a los responsables de los hechos pasados. Maura, arrependido o hábil, comienza a rectificar su política. Del discurso de la Corona; pero aun con esbozo que reconozca la dificultad de tratar con el determinación que su trascendencia reclama en un momento como éste que la cuestión religiosa lo absorbe o monopoliza todo.

Una de las virtudes de los políticos—de ellos no estamos muy seguros—es la de la falta de hiel, la facilidad que olvida y perdona. Sólo en España hubieran podido volver a gobernar los que llevaron a la nación al deaeste 1908; únicamente aquí pueden reprocharse los procedimientos de Gobierno que hicieron de Montjuich símbolo alegórico de barbarie española; exclusivamente entre nosotros—en Portugal, en Francia ha desaparecido del escenario político—puede darse el caso de que un día como Maura busque a los seis meses el gesto gallardo que le ha devuelto la gracia perdida.

No es posible que se unan a ni una hora sin atajar el pago. Bñese el modo, la ocasión, el procedimiento que se estime más oportuno, pero no deje para mañana la liquidación del pasado arrebatado. ¿Quién es capaz de asegurar lo que de aquí al otoño pueda ocurrir en el reventado mar de la política?

El honor de la Alianza republicano-socialista exige que desde el primer día emplee sus baterías parlamentarias y novices sus huestes populares. Los de ahora estamos dispuestos; vengamos el toque a general.



La derrota de la crítica.

Desde hace poco tiempo llegan a las redacciones unas hojas impresas dando cuenta de la aparición de los libros. En esas hojas, cuya publicación en los periódicos se suplica, el editor, o acaso el mismo autor, hace el elogio de la obra que anuncia. Esta mañana han caído en mis manos dos de esos impresos. En uno dan cuenta de la aparición de la novela del Sr. Zamacoís titulada «El otro», y en el otro anuncian «Las Evas del Paraíso», de D. Felipe Trigo.

No me chocaría que los editores enviasen esas hojitas si pagasen a tanto la línea en la Administración. Pero no; las envían y quieren verlas publicadas sin que les cueste un céntimo. Como reclamo industrial se podría tolerar todo, pero como autotombo de los propios autores, son inadmisibles y vergonzosas. Si el Sr. Zamacoís se llama en esa hojita ilustre, admirable, original, genial, etc., etc., y si asegura que «las páginas más atormentadas de Lacher Masoch palidecen si las comparamos con las de «El otro», ¿qué le queda por hacer a los críticos literarios? Si los autores se erigen en críticos de sus propias obras, ¿a mí me parece que sobran estos últimos.

Todos hemos censurado que ciertos autores formasen la sociedad del bombazo, aunque todos somos libres de elogiar a quien nos parezca bien. Lo que es realmente intolerable es que los propios autores escriban esas cosas.

Pedro de Répide hizo unas cuartillas, que se publicaron en «El Liberal», en las que decía de él mismo que para compararse con otro escritor era preciso remontarse al siglo de oro de nuestra literatura.

Yo creo que el autor de esos elogios al libro «El otro» no puede ser más que el propio Sr. Zamacoís. Ni el editor más bruto y más amigo del reclamo sería capaz de decir que el Sr. Zamacoís es ilustre.

Javier Bueno.

En segunda plana
DOS FRASES EN ACCION
por V. IBAÑEZ



SAN SEBASTIAN-MADRID

Con los vivas de ritual y el «chin-chin» que es de cajón, dió principio en la estación el verano oficial. Estuvo lleno el andén de estrados personajes que dan siempre en estos viajes «vivas!» al salir el tren; y no faltó, no señor, entre Maura y Canalejas, un tío arquero de cejas y el saludo de rigor. ¡Alegrarse, pues, lectores! Mientras vosotros estáis metidos aquí, y gozáis del calor y sus horrores; mientras las mil fogaratas del sol, martirios os dan, la moda en San Sebastián organizará regatas; y en tanto que, como estopas, al fuego del sol ardéis, en los diarios veréis quién se ha ganado las copas. Y leeréis, ¿no dudará, siempre un día y otro día: «Excursión al Monte Ulia.» «Garden-party en Miramar.» «Triunfo del balandro «Sarasa!» «Concurso de aerostación.» «Lawn-Tennis.» «Gran cotillón en los jardines de casa.» Veréis también, ¡quién lo duda!, la placa que nunca acaba: «Fulan cuando se lava.» «Mengan cuando se muda.» «Una «gracia» del chiquillo.» «La Zutanita en su asiento.» «Perengano en el momento que está encendiendo un pitillo.» Y tú, lector, muy ufano, estás sudando veneno, pero dirás: «Es ameno cuanto pasa en el verano.»

Lector, si tienes desecho de huir de este jubilo que nos brinda el sol caliente, hazlo, porque el verano se inaugura «oficialmente.»

Mingo Revulgo.

El misterio de las bombas

LO QUE DICE EL SEÑOR SALILLAS

Seguimos nuestra tarea de conocer la opinión que merece a nuestras ilustres personalidades la sucesión continuada de explosiones y atentados terroristas, visitamos esta mañana al insigne diputado por Madrid D. Rafael Salillas.

Nadie como él para juzgar esta fase de la criminalidad, dados sus estudios y su ciencia. Sobre este asunto tenebroso es una autoridad indiscutible y puede discutir con gran seguridad y acierto, descubriendo horizontes nuevos y dando lección aprovechable con sus investigaciones y juicios.

Acababa de levantarse el Sr. Salillas y, enterado de nuestro propósito, ordenó la materia y comenzó su discurso, que tenemos la absoluta seguridad de haberlo transcrito íntegro, sin quitar ni añadir punto ni coma.

No hemos de juzgar, nosotros lo que tan elocuentemente nos expuso. Nuestra labor es puramente mecánica y a ella nos sujetamos con gran satisfacción, para que resulte con la fidelidad y seguridad que la grandeza del asunto y el prestigio del que habla requieren.

Lea el público y deduzca sus enseñanzas. El político, el gobernante, el policía, pueden aprender no poco en éstas sus palabras; la lección es bien elocuente.

El Sr. Salillas estuvo hablando durante hora y media, y en este tiempo nos dijo lo siguiente:

La venganza, móvil del atentado anarquista.

Cuando explotó la bomba de la Rambla de las Flores, me hallaba en Barcelona, instalado en el hotel Colón, desde el cual presencié la llegada de D. Nicolás Salmerón y la manifestación que con este motivo tuvo lugar en la Plaza de Cataluña.

Por cierto que estando almorzando en el comedor del hotel de una enorme detonación; pero al reparar que todos los comensales permanecían enteramente tranquilos, incluso los que acompañaban a almorzar al Sr. Salmerón, creí que aquello sería algo corriente, como, por ejemplo, un disparo de los cañones de Montjuich.

No me enteré del hecho hasta que me levanté de dormir la siesta, y entonces, ya conocido el estrago, el Sr. Salmerón, que me visitó a las víctimas y se interesó grandemente en este asunto, tuvo la bondad de departir conmigo y preguntarme mi parecer.

Concretamente le dije que el asunto de las bombas en Barcelona era cuestión de Prefectura. Contestó de este modo, por descontento que aquello fuera un atentado de índole anarquista.

Conozco bien el proceso de los atentados anarquistas, que, en verdad, suelen constituir serie en un enlace de venganzas. Por ejemplo: Ravachol actúa para vengar a dos anarquistas, cuyos nombres no recuerdo, y que fueron condenados a una larga pena de privación de libertad. Vaillant es el vengador de Ravachol. Henry es el vengador de Vaillant. Caserio es el vengador de Henry.

Alguna vez el anarquista procede por propias determinaciones, como ocurre en el caso Lucheni, perfectamente estudiado por el doctor Regis, defensor del tipo regido y magnífico, y aunque muchos de los anarquistas de acción acusan los caracteres de este tipo, la venganza es la que

arrió a Bresci, el matador del rey Humberto.

Los anarquistas catalanes.

En Barcelona se da el tipo anarquista en una doble forma de determinación individual y de conspiración. El anarquista tipo, que ofrece los caracteres del tipo magnífico, lo encontramos en Pallás, y después de él en Artal, el que atentó contra Maura.

Los otros atentados anarquistas, como el del Teatro del Liceo, corresponden a una conjunción, en la cual el ejecutante es uno de tantos que intervienen en ella.

Es preciso señalar en el anarquismo barcelonés un influjo extraño, de tal manera, que si se repara en que los anarquistas franceses se valen siempre de los explosivos y los italianos del ataque directo (Caserio, Lucheni, Bresci, Angiolillo), el influjo que se señala en Barcelona es incontestablemente francés.

El actual gobernador de Barcelona, siendo presidente de la Audiencia, me dijo la última vez que lo visité en su despacho, que como medio de policía se había formado un registro de veinte mil extranjeros existentes en Barcelona y que no aparecían inscritos en sus Consulados. Este contingente extranjero, en el cual predominan los franceses y los italianos, nos puede dar el tipo de influencia que se señala en los anarquistas barceloneses, siendo atribuible a influjo francés el preferente empleo de los explosivos y a influjo italiano la manera de asociación secreta y herética. Baroja en sus declaraciones indica una Maffia barcelonesa, y merezca ó no este nombre, el tipo de asociación puede buscarse en el país donde abundan las sociedades denominadas de ese modo y también «Camorra», «Mano Negra» y «Mala Vita».

Crisis del anarquismo.

Señalados los antecedentes é influjos, conviene precisar que el anarquismo barcelonés sí actuó en sus primeras manifestaciones de propaganda por el hecho, produciendo los estragos de que todos tienen noticia, varió de tendencia, pronunciándose un efecto mucho más grande, y a este fin lo dispuso todo para la preparación de la huelga general en Barcelona y en toda España, huelga que, como es sabido, produjo la natural alarma en el Gobierno y determinó la concentración de tropas en Barcelona y la situación de otros contingentes armados en Cataluña y provincias limítrofes.

La huelga general fracasó, no solamente por las medidas de Gobierno, sino por no haberla querido secundar, con el buen sentido que caracteriza sus determinaciones, el partido Socialista.

El fracaso de la huelga general fué al propio tiempo la descomposición del partido anarquista en Barcelona, hasta entonces poderoso y compacto. Esta descomposición llegó casi a la anulación de esas organizaciones, acerca de lo cual poseo documentos de la mayor importancia, autorizados por uno de los mayores prestigios del anarquismo barcelonés, de los cuales publiqué algunos en mi Monografía sobre «El anarquismo en las prisiones».

Un testimonio de esta disolución me lo proporcionó recientemente en Barcelona persona muy conocedora de los sucesos de

julio, diciéndome, por concesión de los mismos anarquistas, que durante esos sucesos los anarquistas no estaban en manera alguna preparados, y de aquí que no interviniesen como ellos lo hubieran podido hacer, respondiendo a su propia organización.

Otros factores.

Con tales antecedentes, se comprenderá que es prudentísima la suposición de que los atentados anarquistas tienen un momento inicial, un desenvolvimiento continuado y un desenlace, y que aquí terminan.

Después aparece otra influencia. ¿Cuál es? El investigador acudiría inmediatamente al estudio del estado social de Barcelona. En dos palabras me manifestaba uno de los empleados del hotel Colón la crisis de retraimiento que padecía, y aun padecía, Barcelona, en diferentes órdenes de su actividad. «Nos tiene perdidos—decía—el catalanismo y las bombas.»

Barcelona, en los últimos tiempos, ha sido la ciudad que se pudiera decir más «volcánica» de la península. Los influjos que la agitaron son de una complejidad y heterogeneidad suficientes a producir extremas convulsiones.

No hay para qué ocultar la agitación antiespañola, con exuberancia de espíritu de independencia, que se manifestó seguidamente a nuestro fracaso colonial. No aludire a la serie de manifestaciones comprobatorias de lo alegado, bastando a mi propósito señalar un solo hecho inmediatamente a las agitaciones, que hicieron intervenir de modo violento algunas clases del ejército. Tiempo después de que esto ocurriera, departía yo en Barcelona con una alta autoridad, de cuya conversación recogí el dato de que las manifestaciones antiespañolas tenían fervor en el colegio de los Jesuitas, donde se prohibía la entrada de casi toda la Prensa, pero teniendo acceso para todos los colegiales el «Cu-cut». Aquella autoridad no comprendía el por qué ni el origen y finalidades de esta tendencia.

Como se comprenderá, mis impresiones no pueden conducirme a particulares señalamientos, y habiendo de apreciar los hechos en conjunto, lo que resalta es el estado de permanente agitación con fermento de odios incorregibles y con un estado pasional conducente a todo género de locuras, y lo que es peor, a todo género de perfidias.

No he de recatar, y públicamente lo digo por primera vez, lo que manifesté en mis intimidades a algunas personas con quienes trataba de este asunto, y es que en Barcelona y en parte de Cataluña me parecía advertir un estado patológico social con dos síntomas frecuentemente unidos: el delirio de persecución y el de grandezas.

Ahora añadiré, que lo que en Barcelona ocurre desde hace mucho tiempo y de manera incorregible, son la repetición de atentados por medio de explosivos, y lo supongo engendrado de una cierta manera y en cierto grupo de personas, que no me atrevería puntualmente a señalar en ese proceso de locura, que en el volcanismo barcelonés ha producido tantas y tan diversas erupciones.

Las hipótesis.

Se pueden formular las siguientes hipótesis:

Primera. Los que realizan atentados, lo hacen por odio contra la sociedad. Esta es la hipótesis anarquista.

Segunda. Lo hacen para desacreditar un régimen. Esta sería, de tener algún fundamento, la hipótesis catalanista.

Tercera. Lo hacen para favorecer un negocio. Esta sería, de una parte, la hipótesis de la primacía comercial, refiriéndose a puestos rivales, y la hipótesis de beneficio industrial refiriéndose a los que buscan la baja del valor de la propiedad para acapararla con gran descuento.

Cuarta. La hipótesis de dominio, entendiéndose éste en el sentido de anular una determinada tendencia política para que se imponga la que quiere prevalecer. No es la primera vez que las clases avasalladoras, que a sí mismas se llaman de orden y procuran el ordenamiento de las cosas que se proponen imponer, ejerciendo previamente una acción terrorista.

En estas hipótesis cabe la división ge-

neral de interés sectario y de interés logro.

Estudiando este último y sin quitar nada a la única determinante de la logrería, que es el negocio con inhibición de todo supuesto moral, no es admisible esta hipótesis sin ver claramente el negocio realizado. Por ejemplo, si el levantamiento de una partida se tradujo en una jugada de Bolsa, el plan negociante es patente. ¿Dónde está la demostración del negocio como resultante del terrorismo barcelonés?

En mi opinión, no aparece, aunque alguien haya podido obtener beneficios de la depreciación; pero son tan enormes los perjuicios y alcanzan a tantos que del negocio viven, que es supponible que si en manos de las clases comerciales é industriales estuviera el remedio, ya se hubiera conseguido y al presente Barcelona estaría libre de inquietud.

La persistencia en el terrorismo barcelonés es referible a otra causa que admita esos caracteres de ciega tenacidad, y pensando en ello no pude menos de concentrar la suposición en algún elemento sectario tan intrínseco y de tal encono, que no ceda hasta el logro completo de sus fines.

Además de esto, ese elemento sectario es el que reúne la condicionalidad para desenvolver una organización conspiradora tan subterránea como la que en Barcelona se acusa, al extremo de desacreditar una doble policía, completamente despistada, y que va, por la repetición de los hechos, de fracaso en fracaso.

Los medios de investigación.

Cuando dije que la cuestión de las bombas era cuestión de Prefectura, tenía en cuenta la efectividad de los medios de policía en Austria, Alemania y Francia, que padecieron el mal terrorista y que lo han remediado radicalmente.

Entonces, cuando la bomba de la Rambla de las Flores, la policía en Barcelona era grandemente escasa.

Más tarde, desde el primer Ministerio Moret, se atendió espléndidamente al aumento y organización de la policía, que hoy no es insuficiente, ni mucho menos, pero que ha resultado igualmente ineficaz. ¿Qué indica esto? Que el asunto está, más que virgen de pesquisas, en confusión y oscuridad de orientaciones.

Si de una vez y para siempre se propusieran resolver esa cuestión de garantías para la paz de Barcelona, era indispensable comenzar un doble estudio, fado a personas de verdadera competencia, que lo hicieran recatadamente y sin ostentación, para llegar a lo que no se ha llegado y a lo que se debe llegar si se pone empeño, porque estos problemas se han resuelto siempre con maneras adecuadas y bien dirigidas.

Y esto urge, porque lo que ocurre en Barcelona nos desacredita ante el mundo, declarándonos incompetentes é incapaces.

Para el logro de esta finalidad, no deben contentarse los que la emprendan con los medios de investigación. Es necesario el despertamiento muy vivo del interés social, consiguiendo que todo ciudadano de Barcelona sea un vigilante en interés de la gran urbe, merecedora de que una vez recobre aquellas condiciones de garantía y atracción, que le devuelvan el primer puesto entre los pueblos mediterráneos y que le den en España esa hegemonía que merece, y que no la conseguirá con antipatías y recelos, sino con el amor nacional que todos le podemos y le queremos tener.

Novotow ha dicho que la simpatía es el artículo comercial que reporta más espléndidas ganancias.

Terminó el ilustre antropólogo su conversación interesantísima y de tan alta utilidad para esta labor de orientación que corresponde a policías y gobernantes en lo que se refiere al terrorismo catalán. Juzgamos que sus palabras son un texto claro, un libro diáfano donde pueden encontrar un camino los que anhelan llegar a la solución de este problema, y nos consideramos satisfechos con esta nuestra modesta labor.

Hemos cumplido con un deber. El sabio dijo su última palabra, y aun parece que resuena en nuestros oídos el eco de su conversación amena, instructiva, agradable y digna del aprecio del gobernante como ninguna otra...

NOTAS DE UNA CONVERSACION Desvarios conservadores

Nos consta que entre los elementos clericales circulan estos días noticias estuendas, tan extrañas como inverosímiles.

Un ex ministro conservador dice por ahí, quienes tienen la paciencia de oírle, que anticlericalismo de Canalejas y la agitación anticlerical son obra de los franceses, quienes conviene distraer la atención de España para extender su influencia en Marruecos.

¿Qué mentalidad más extraña la de estos conservadores!

El ex ministro de la extrema derecha del artículo conservador ha dicho esas cosas delante de nosotros, sin saber que los oía un periodista, y mucho menos un republicano. Pero dijo más; dijo que los carlistas se ventarían en armas, y que al hacerlo tendrían razón (verdad es que ese ex ministro, ya muy anciano, fué carlista en sus mocedades); que si Maura estuviera aun en el poder, España sería ahora una balsa de aceite, y que la pérdida de este país es una prensa, cuya influencia es preponderante.

No hubiésemos hablado de estas opiniones, expresadas por un personaje de la derecha, si no revelaran un estado de ánimo peligroso.

Lo de la actitud de Francia es tan absurdo, que no merece comentarios de ninguna especie. Basta consignarlo para demostrar que gentes que así razonan viven apartadas de la realidad y no pueden, sin el rigor para la nación, volver a gobernar.

Lo del peligro carlista es otra tontería. Si peligro existía hace muchos años, el personaje aludido formaba parte, en tiempos de Cánovas, de algún Gobierno conservador, pero la agitación clerical de ahora es muy superficial; mucho ruido y pocas nueces. En cambio, la democracia consciente ha adquirido, en estos últimos años, una fuerza enorme. Eso es lo que no quieren ver los reaccionarios.

Pero lo más grave, a juicio nuestro, es que dice el ex ministro conservador de paz octaviana que reinaría en España si Maura estuviera en el Poder.

Esto demuestra que en el partido conservador hay gentes que son todavía paralarías del palo y de la represión brutal que para nada han servido los sucesos de hoy y la indignación de toda Europa.

Un partido que así razona debiera vivir únicamente en el ostracismo.

erroux en Zaragoza

POR TELEGRAMA
ARAGOZA, 1. Ha llegado en automóvil Sr. Lerroux, acompañado de D. Rido Fuente.

Se reunió a los concejales radicales, celebrando con ellos una conferencia, en la que se trató de la organización de un mitin de protesta contra los católicos.

UNA INTERVIU Clemenceau áa Argetina

POR TELEGRAMA
(De nuestro servicio especial.)

MILANO, 1. «El Stolo» publica una interesante entrevista con M. Clemenceau, donde éste dice que para un viaje de estudio y de conferencias políticas a Argentina, Montevideo, Brasil y Uruguay.

El ciclo de conferencias que celebró en la América latina, publicará en un libro bajo el título «Democracia».

«Hablaré, en particular, de los deberes y de la acción de la democracia europea, que parece invadida de una incomprensible desorientación y de ciertos sesos que no dejan esperada buena».

Será un libro de batalla. El ex presidente del Consejo de ministros brillará por su espíritu de polemista donoclasta.

«A la democracia sea, a la cual perteneciendo indiscutiblemente el porvenir, ay que decir sinceramente verdades, aunque sean duras. Creer haber conquistado el derecho de decir y las diré».

«Me inspira un vivo interés y ha gran curiosidad de esdialar al natural la vida intensa y el fervor laborioso que estremecen aquellas Repúblicas latinas, respecto a las cuales he ido y me han contado cosas maravillosas».

«El deseo de combatir aquellas Repúblicas lejanas y la nutra de Francia, es uno de los motivos más poderosos que me han estimulado a emprender este viaje».

Mucho se alegrará al ver personalmente a tantos ilustres arritanos, españoles é italianos, entre los cuales figura Enrique Ferri, quien también estará entonces en América.

Dará seis conferencias en Buenos Aires y seis en Rio Jairo. Cobrará diez mil francos por cada disertación. Se expone al gran viaje, «esto a un anciano, porque es pobre y necesita vivir».

¿Que jefe monárquico saldría pobre del Poder?

Política portuguesa
POR TELEGRAMA
(De nuestro servicio especial.)

LISBOA, 30. El Consejo de ministros celebrado esta mañana emitió un proyecto de decreto regularizando, a partir del primero de enero de 1911, las relaciones comerciales de Portugal con las potencias que no tienen concertados tratados especiales.

El Consejo ha acordado poner a ejecución la llamada ley de sobornaciones.

Vea usted en segunda plana la caricatura

EN TONO LLANO...

Los eruditos. Si yo tuviera el inofensivo afán de hacer frases lapidarias, diría, pedagógico y dogmático, que el erudito es un animal fustoso.

La mentalidad contemporánea agoniza entre terribles plagas de eruditos. Morimos de una peste de erudición. Hoy no se atiende a la adquisición de una fuerte y amplia cultura para tener luego algo íntimo, noble y nuevo que decir: hoy se tiende a la cultura desordenada sin otra finalidad que la cultura misma; hoy se leen con vértigo cuatro catálogos de casas editoriales, se manejan cuatro nombres sonoros y se adquiere en seguida un tonillo pestilente de crítica doctoral. Y esto es inaguantable.

Los escritores vivimos de su piedad. ¡Triste del que merece sus iras! El que cae en su desgracia es hombre muerto. Le descargan dos tremendos tajos literarios, y he aquí un cadáver. ¡Compañón, oh, maestros...! Cuando os llegue la hora solemne de definir—que para vosotros es llegada veinticuatro veces al día,—sed clementes y no nos clasificéis de golpe y porrazo entre los definitivamente imbeciles. Dejados respirar. Sed magnánimos, ¡oh, divinos genios, dignos de toda mi más humilde veneración! No nos soléis, implacables como el Destino, aquello tan socorrido de «Mengaño, Fulano ó Perengano no se sentarán jamás a la diestra de Heine, de Shakespeare, de Ibsen, de Maeterlinck, etc. No, por Dios! Comprended que una vez lanzada vuestra sentencia apocalíptica, ya no vamos a tener hacia donde convertir los adigidos ojos.

Ya que entre unos cuantos, de tan brava manera, habéis monopolizado la sabiduría, el buen gusto, la originalidad, la exquisitez—porque todas estas lindezas tenéis monopolizadas,—no deis amparo a la crueldad en vuestros espíritus suprahumanos. ¿Y qué es todo esto? Pues todo esto quiere ser una «tomadura de pelo», que decimos los que amamos lo pintoresco y lo castizo. Debe suponerse que entre los críticos—críticos a quienes me propongo molestar, por el recogido afán de divertirme, no cuento a Bobadilla, Bueno, «Caramanchel», Candamo, Baquero y algún otro por este estilo a quien me olvide de nombrar ahora. Estos son escritores fuertes y equilibrados. Me refiero a esa menguada pléyade de juvenecitos que, en el sarampión de sus aficiones críticas, van por esos mundos de la literatura repartiendo patentes de sabios y de idiotas; a esa grotesca y novísima generación de superhombres en agraz, que se ahogan y patelean en una corrompida charca de bilis, de ramplonería, de vanidad y de erudición a peseta el tomo...

Y de exotismo, que es lo más lamentable y lo que suele ponerme de un endiabado humor. ¿Es que sólo han sido bouelas en el mundo Musset, Verlaine, Bouclaire, Leopardi, Goethe, Kipling? ¿Es que sólo han escrito prosas d'Annunzio, Nietzsche, Schopenhauer, Gorki, Sudermann, France, Maupassant, Flaubert, Schiller? ¿Es que no son nada Valera, Palacio Valdés, Alarcón, Pereda, el Pardo Bazán, Valle-Inclán, Ricardo León, Blasco Ibáñez, Baroja, Gutiérrez Gamero? ¿Es que puede desdiciarse a Cervantes, a Quevedo, a Tirso, a Calderón, a Lope, a Moreto, a Jorge Manrique, a Rodrigo Caro, al marqués de Santillana, a Fray Luis...?

Y es lo triste que muchos de estos muchachitos, que tan equivocadamente cambian por el «duis» la «pudonca», no están del todo ayunos de aptitudes literarias. Y hacen el efecto, deplorable, de un ruiseñor imitando a una cotorra.

Leyéndoles, entran ganas de repetir con el inmenso Lope de Vega, en aquel donoso soneto «A la nueva lengua»:

¿Que en tan poco tiempo, tal lengua entre cristiano haya! Boscán, perdido habemos el camino; preguntad por Castilla, que estoy loco ó no habemos salido de Vizcaya.

Y es que olvidan lo que tan sabiamente, con tan profunda sencillez, dijo Gabriel y Galán, otro gran poeta castellano:

Naturalza ha querido que cada ser dé una nota, viva un campo y tenga un nido.

¡Oh, jóvenes! Yo os pido con lágrimas en los ojos—con las amargas y candentes lágrimas que nos arrancan el espectáculo horrible de la madre agonizante—que volváis en vosotros y que experimentéis el

alto, el sabroso, el legítimo orgullo de sentirnos españoles! Huid de Mallarmé, volved a Garcilaso, y dejad de engañaros a vosotros mismos. Abandonad vuestra actitud—de un supremo ridículo—y escuchad, con sagrada unión de intimidad, el juvenil latir de vuestro corazón.

Y menos afán de crítica. Es consejo bien leal y bien noble. Soy un aporricionado cordial, entrañable y sencillo, y me duele ver cuán justamente, ¡oh, críticos feroces!, se burlan de vosotros los discretos...

Alberto Valero Martín. Salamanca.

DE VALENCIA

POR TELEGAFO. Obreros arrollados.—El cura de Albaida. VALENCIA, 1. Por la línea de Játiba a Alcoy iba un tren conducido por obreros, cuando uno de ellos intentó saltar a la vagón anterior. A consecuencia de haber calculado mal la distancia cayó a la vía, quedando destrozado. Otro tren arrolló en Alcira a un carro que atravesaba la vía, malando al carretero. —El cura de Albaida, en su nombre y en el del clero de esta diócesis, ha dirigido al Sr. Canalejas una enérgica protesta. Afirma que los demócratas adulan al pueblo y que más les valiera resolver el problema del hambre.

DESDE PERPIGNAN

Los expatriados refugiados en Perpignan nos envían la siguiente convocatoria: A las sociedades obreras, sindicatos, grupos anarquistas, logias masónicas y a todas las personas amantes del progreso y de la libertad, el Comité de defensa de expatriados españoles de Perpignan, en representación de los demás Comités y grupos de expatriados en el resto de Francia y adheridos al efecto, pedimos una total amistad; no la pedimos a los poderes constituidos, por creer afectaría nuestra dignidad de hombres libres y humanitarios que sabemos imponernos. A vosotros todos, compañeros, si creéis que nos toca este derecho, lo pedimos, para que si los hombres nefastos de la política se hacen reacios a nuestras aspiraciones, sepamos arrancársela en la forma que sea, pues más grandes son los sacrificios que exigen ellos al pueblo cuando por sus ambiciones lo llevan al criminal sistema de la guerra. Compañeros arriba mencionados, vuestra adhesión y vuestro concurso. Este Comité espera pensero de acuerdo con cada una de vuestras entidades, de la que espera enviéis adhesión y apoyo material. La Dirección, al secretario, Santiago Alorda.—Comité de Defensa, Bar des Arènes, ancien Champs de Mars, Perpignan. El presidente, José Cleramunt; el secretario, Santiago Alorda.

PROVINCIAS

POR TELEGAFO. Un crucero inglés. VILLAGARCIA, 1. Ha fundeado en este puerto el crucero inglés Cumberland, escuela de guardias marinas, procedente de Portsmouth. Se dice que permanecerá aquí en Vigo hasta el próximo día 24.

Obreros huelguistas.—Los secretarios de Ayuntamiento. ZARAGOZA, 1. Los obreros huelguistas de la fábrica de Irizarry han conferenciado con el gobernador, Sr. Weyler (D. Fernando), manifestándole que, habiendo cedido los patronos en suprimir el trabajo a indemnización, reclamando sólo el despido de los esquemas.

En el Ayuntamiento se ha reunido la Asamblea de secretarios de Ayuntamientos, habiéndose dado cuenta de los trabajos realizados en la recientemente celebrada en Madrid. Por la noche se reunieron los asambleístas en fraternal banquete, al final del cual brindó el secretario del Ayuntamiento de Zaragoza, Sr. Urbez.

Vapor alemán. VIGO, 1. Ha fundeado el vapor alemán Dora Keszler, procedente de puertos del Adriático y de Grecia. García de Huelva falleció a bordo, en diez y nueve horas, un tripulante atacado de diarrea. Las autoridades sanitarias enviaron a dicho buque al lazareto, pero no queriendo cometerse a él, siguió su viaje. Aquí estará cinco días sometido a las pruebas sanitarias.

Hallazgo de un cadáver. ALMERIA, 1. Comunican de Gabor que en el sitio denominado Rambla de la Pilarica fué encontrado el cadáver del niño Francisco González, debajo de un enorme penacho, con la cabeza destrozada y los intestinos fuera de la cavidad abdominal. Hasta tres días que Francisco faltaba de la casa de sus padres.

LA CUESTION PALPITANTE Clericales y anticlericales

Madrid anticlerical.

Todas las opiniones coinciden en que la manifestación del domingo será un acto grandioso, en el que tomará parte todo el pueblo de Madrid y las más ilustres personalidades de todos los partidos que continen en sus programas de gobierno fórmulas progresivas y orientaciones modernas.

Puede ser el acto del domingo, secundado como lo estará por todas las ciudades y pueblos, por todo el país, el punto de partida para una obra seria y redentora. El gobernador y el alcalde conferenciaron ayer sobre la petición de fuerzas que han hecho los organizadores de la manifestación, petición que no tiene más alcance ni significación que dar al acto la mayor brillantez, puesto que nada hace lemer alteraciones de orden público.

Este, garantizado por los organizadores, tiene su mayor garantía en el civismo del pueblo madrileño que sabe manifestarse, que se ha manifestado siempre con orden completo. El alcalde y el gobernador han convenido en facilitar la fuerza de la Guardia municipal montada para que vaya a la cabeza de la manifestación abriendo marcha.

Así se hace en París, Londres, Bélgica, en todas las capitales europeas donde se ejercita con mayor frecuencia el derecho de manifestación. El Sr. Canalejas dijo ayer a los periodistas que asistirán a la manifestación cuantos diputados ministeriales quieran adherirse al acto que, organizado por los republicanos, lo realizan todos los elementos de las izquierdas del país contra la agitación clerical.

Muchos diputados ministeriales no sólo están dispuestos a asistir, sino que, además, se proponen acudir a la manifestación con sus esposas y con sus hijos.

Las instrucciones del Comité de Alianza republicano-socialista.

A. Las manifestaciones públicas que el día 3 de julio deben celebrarse en las capitales y pueblos importantes de España no tienen carácter político determinado, pudiendo concurrir a ellas todos los elementos que rechazan la intrusión clerical en la vida del Estado.

B. En cada población se organizará, sin perder momento, la manifestación respectiva, con el fin de que se celebren todas el mismo día 3 y sean en conjunto plebiscito incontestable.

C. Los organizadores de cada manifestación están en el caso de expedir el domingo telegramas urgentes al Comité ejecutivo, dando cuenta de los actos celebrados.

D. Todos los telegramas se publicarán en la Prensa de Alianza republicano-socialista, como asimismo los que se dirijan al Comité hasta el sábado, anunciando la organización de manifestaciones.

La dimisión ó el divorcio. Se insiste mucho en que en el mes de julio de las damas del Gobierno aparecen las firmas de las esposas de los actuales ministros Cobián, García Prieto y Burell, y las de significados personajes políticos, entre ellas las de las señoras de Maura, García Aliz, Sánchez Guerra, Bugallal, Montero Villegas, Montero Ríos, Martínez del Campo, viuda de Soriano—madre del diputado radical D. Rodrigo—Romanones, Cárdenas, Lacierva, Ossorio y Gallardo, marquesa de Valdeiglesias, López Ballesteros, etcétera, etc.

Tantas veces cuantas se afirma que han firmado el mensaje las esposas de los actuales ministros, otras tantas se niega el hecho. Por lo que a la señora de Burell se refiere, es, en efecto, inexacto que haya firmado, según muestra el siguiente extracto de un telegrama que fué publicado en el momento de la dimisión de Cobián y García Prieto.

Tanto estas respetables señoras, como las de Romanones, Canalejas (D. Luis), López Ballesteros y algunas otras, nos parece que están en el caso de pedir a sus maridos la dimisión de los cargos que ocupan ó enlazar el divorcio contra ellos. Esto último nos parecería menos cruel que el ridículo español que se está haciendo corriendo ante toda la opinión liberal del país. Son unos señores que aspiran a gobernarnos y no saben gobernar sus casas; son unos personajes que están ejerciendo sobre el país una tutela anticlerical y tienen ellos por tutores a los confesores de sus mujeres.

Y ¿qué decir de las hijas del Sr. Montero Ríos? Por lo visto estas señoras han hecho del discurso que su padre pronunció en 1869 contra estas manifestaciones del feminismo aristocrático, el mismo caso que hizo el negro del sermón.

Ante tanta vergüenza y suite ridículo tan espantoso como están corriendo algunos maridos, muchos diputados de la mayoría se disponen a acudir a la manifestación con sus respectivas señoras. Nos parece admisible que así lo hagan. Sepamos de qué monárquicos podemos fiarnos habiendo curas por medio. Ha llegado el momento decisivo. Y al terminar esto de la cuestión religiosa, si es que es posible fuera de lugar que esos señores ministros y esos personajes suscriban una ley de divorcio y mandaron a sus mujeres a que se lo contaran a Inmundo de Su Santidad.

Nosotros no hemos visto las firmas del

mensaje. Recogemos lo que unos y otros dicen é invitamos a los interesados a que lo desmentan, ó, sencillamente, que el Gobierno facilite a los periodistas esos pliegos de firmas.

Lo que dice el Vaticano. Según Le Temps, los argumentos del Vaticano contra la real orden de las fachadas, son los siguientes:

«Cuando se publicó la real orden de 1876, el secretario de Estado de Pio IX, cardenal Antonelli, protestó contra la disposición, alegando que, en el mero hecho de prohibir las manifestaciones públicas de los cultos heréticos, se reconocía implícitamente que estos cultos existían en España, lo cual era contrario a la Constitución, bajo cuyo régimen se convino el Concordato. Dió este lugar a una negociación bastante larga, en la cual, según lo que se dice hoy en el Vaticano, España dió a la Santa Sede la formal seguridad de que en nada se alteraba la Constitución, porque los decretos de prohibición de manifestaciones de cultos disidentes eran medidas exclusivamente de policía.

Por tanto—concluyen los juriscónsultos del Vaticano—no se puede hoy, sin faltar al Concordato, levantar aquella prohibición y reconocer oficialmente la existencia de cultos no católicos.»

LOS MITINS DEL DOMINGO POR TELEGAFO

CIEZA, 1. Se ha reconcentrado fuerza de la Guardia civil, por temor a que ocurran sucesos desagradables el domingo.

Los clericales han tomado actitudes propositivas, que pueden producir incidentes. En las fachadas de sus casas han colocado carteles con vivas al Papa y al Corazón de Jesús.

Inmediatamente se hizo la contramanifestación con motivo de haber puesto en su balcón el demócrata Sr. Mihana un gran retrato del Sr. Canalejas bajo un arco de lauro.

Todos los liberales desfilaron ante la fotografía. Hay gran animación para el mitin y para la manifestación del domingo.

OVIEDO, 1. Promete ser imponentísima la manifestación del domingo. Contribuirá a ello el hecho de que los sermones pronunciados ayer en todas las parroquias fueron otras tantas solemnes clericales, con injurias graves para todos los liberales.

Las religiosas encargadas de los asilos han llevado al palacio arceobispal a todos los asilados para que firmaran la protesta contra el Gobierno.

BARCELONA, 1. El jesuita Recalons pronunció ayer un sermón en la fiesta del Sagrado Corazón, haciendo alusiones que constituyen un delito de lesa majestad.

Después de atacar rudamente al Sr. Canalejas, dijo: «Si alguien quiere, para vivir cómodamente en España, que aquí se edifican templos protestantes y que éstos pueden exteriorizar su culto, mejor será que se quede en su casa y no se meta en la ajena.»

La manifestación del domingo excederá a todos los cálculos. Se organizará en la Plaza de Cataluña y tomarán parte en ella todas las Sociedades liberales de Barcelona.

En San Sebastián, Talavera de la Reina, Crevillente, Albacete, Alicante, Logroño, Castellón, Bilbao y en otras muchas localidades se celebrarán manifestaciones el domingo.

Las mujeres vascas. Han dirigido al Sr. Canalejas este telegrama: «Presidente Consejo de ministros.—Madrid.—En nombre de trescientas obreras donostiaras, dignas y honradas, felicito V. E. resuelta actitud frente intranquilidades clericales, participándole que mujeres españolas católicas sin fanatismos, desean vivamente desaparecer trabas dificultosa para la vida.—Por todas, Ana Aspazú.»

Bien por las honradas obreras donostiaras. ¡Católicos, no asustarse!

Suscrita, por los republicanos, Vicente Arangüena; por la Agrupación Socialista, Guillermo Rehoy; por la Emancipadora Palentina, Ambrosio Gutiérrez, ha circulado por Palencia una hoja que lleva por título: «Católicos, no asustarse!, y que entre otras cosas, dice:

«Invidiada nuestra nación por infinidad de Ordenes monásticas, no dedicadas ya exclusivamente a la contemplación de las bondades divinas, ni al auxilio moral y material del prójimo, sino más bien a industria lucrativa, que les producen grandes beneficios materiales por hallarse exentas de tributos y trabajar en colectividad, que luchan de utópica cuando los socialistas la predicán, haciendo inmensa competencia a las industrias particulares, y explotando a las jóvenes recogidas en sus asilos, donde se borda, plancha y lava las ropas del clero y de altas personalidades, validas de la no intervención civil en sus residencias, conventos y monasterios, se propone el Gobierno del Sr. Canalejas disminuir en algo la exención de materiales que las referidas Congregaciones disfrutan, exigiéndoles el pago de cédula personal y la contribución de sus industrias; interrumpien-

do, así bien, hasta las pagas, la constitución de nuevas congregaciones, más industriales que religiosas. Las Ordenes monásticas se han salvado de su estera por el industrialismo de la religión al recurrir a fabricantes de liederes, de chales, de ropas talares, que tienen talleres en España, sin pagar contribución, etc., etc., que en el giro en el cielo, como vulgarmente se dice, se consigue porque ya que trafican con bienes materiales se trata de impedir los mismos tributos que a cualquier ciudadano que, a más de sostener una familia, ha de levantar las cargas de defender la patria con la sangre de sus hijos.

Grupo Feminista del Dto Socialista. El Comité de grupo está organizando un mitin el día domingo próximo, para adre al movimiento anticlerical.

A NUESTROS AMIGOS. Para tener en cuenta de las manifestaciones que se celebran el domingo, rogamos a nuestros amigos de provincias que nos telegrafíen las localidades en que se celebren y que tengan corresponsal telegráfico.

Los gastos de esta omisión serán abonados en administración de este periódico.

BUZON "EL RADICAL,"

Sobredita de Piedrahíta. Falsamente se ha dicho muchas cosas acerca de Jorge Silveira en el discurso de defensa. Como repáranos hemos de contestar a algunas de las afirmaciones, aunque no hemos de repetir ya otros lo-han hecho con más acierto y habilidad.

Con sus aras no se prueba más que la degeneración de la raza de «Velillas» y el atoniamiento de la juventud que está sufriendo el efecto de este joven.

Interesa, por lo tanto y rotundamente que no se caeques ni obedezca a cabeceillas, y como esto, protestar de la afirmación que hace el Sr. Silveira al decir el Sr. Martínez Conde aspira a desempeñar puestos.

Esto es, y quien lo ha dicho, sencillamente decible. Por nuestra libre voluntad y por nuestra propia soberanía, que no están sometida a hipotecas a ningún poder alto ni bajo, rogamos todos los actos de nuestra vida, y como así procedemos siempre elegi al Sr. Martínez Conde, presidente del Ayuntamiento de la provincia y luego parlamentario candidato a la diputación por el Dto de Piedrahíta, demandándose así cosas: el odio que se le hace al Sr. Silveira y las simpatías que inspira (nombre del Sr. Conde. Este señor acció, a pesar de nuestros requerimientos, lapuesto, y entonces hubimos de recurrir a nuestro dignísimo y querido religioso D. Félix de la Torre. Como decía sólo probábase que el Sr. Conde aspiró a cabeceilla, ni mucho menos acaique. Aspiraciones son éstas más pes de lo insostenidas que apoyaron al Sr. Silveira que sueñan con el primer pío, ó de ese señor que hace pinillos parcar al mitin.

Por saliente, y su bondad y por su probad publicismo es el Sr. Conde merecedor de nuestros caros afectos y de nuestros sinceros respetos. Todo ello con seriedad, no obsequio, ni ha sido ni lo es, para que republicanos tengamos oñon propio todos los asuntos de la vida política, sin que el Sr. Conde haya pretendido nunca a nuestro tutor, ni siquiera que nos diera motivos para ello, tiene nuestro jefe.

Tanto puede sacacáe el que prologo y expone, asallan y humillan el Sr. Silveira y sus amigos. El amparador de todas causas no es, el paladín de todas las causas justas y el abogado que puede ganar un año más que el Sr. Silveira en toda vida, y que, sin embargo, presta sus servicios gratuitamente a todos los habitos de esta tierra, no es, no puede ser el único que podrá ser una víctima su generosidad, un Quijote del ideal ó un perseguido de todos los políticos monárquicos.

Porque son esas verdades que no admiten discusión, proclamamos enérgicamente de palabras del Sr. Silveira, y rogamos a usted, señor Director, la inserción de estas líneas en el período que tan acertadamente dirige.

El Comité republicano de Rosilla de la Sierra, Emilia Torres, presidente.—Moa Salcedo, secretario.—Por el Comité de Villatoro, José Carrón, presidente.—Francisco Muñoz, secretario.—Por el Comité de Villanueva, Camillo, secretario.—Por el Comité de Villanueva, Camillo, secretario.

ALVARO CALZADO.

SAENZ PEÑA

Ayer, a las doce y media de la tarde, recibió el rey la visita del presidente de la República Argentina, Sr. Sáenz Peña, a quien acompañaban el ministro residente a sus órdenes, Sr. Tobía, y el secretario particular, Sr. Olivera.

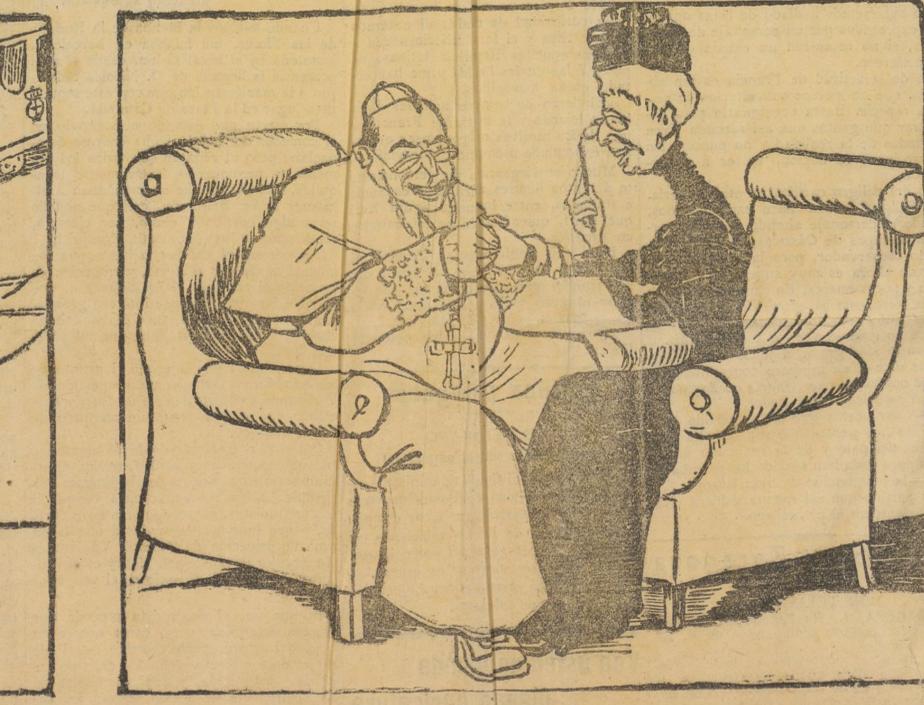
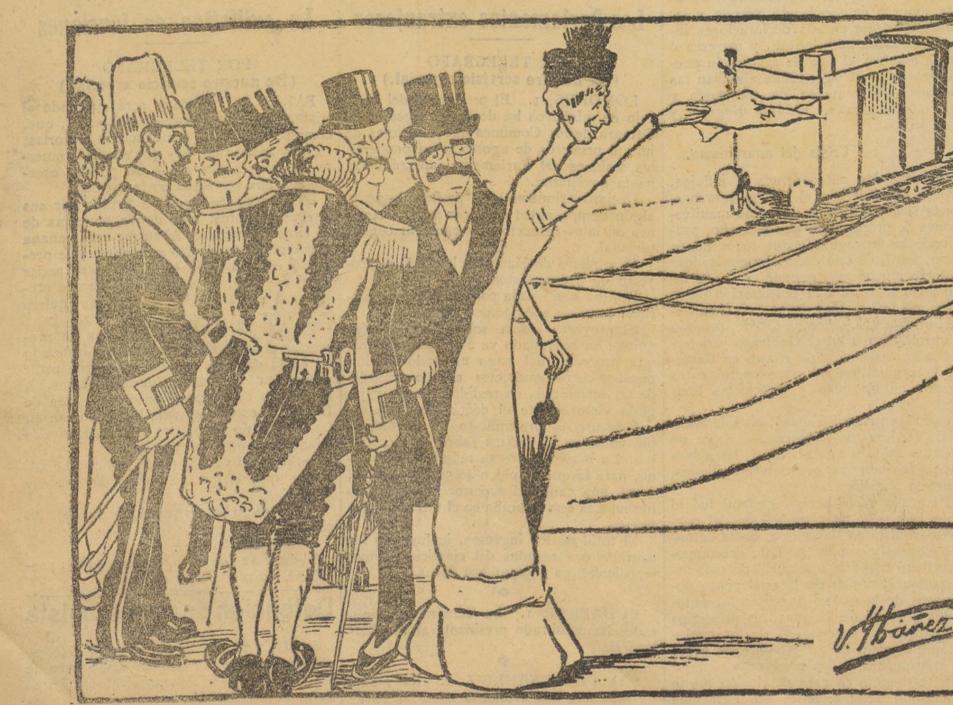
En la Legación Argentina se celebró anoche el coñilon de honor con que se obsequiaba al Sr. Sáenz Peña. Fué, como todas las fiestas que organiza el Sr. Wilde y su señora, una espléndida fiesta. El jardín estaba adornado con guirnaldas que sostenían luces eléctricas. Las calles estaban cubiertas de fina esterá.

El coñilon bailado anoche es de los que forman época. Asistieron las familias más distinguidas de la aristocracia española, ministros, embajadores y la infanta Isabel.

En el Ayuntamiento. Esta mañana estuvo en el Ayuntamiento el Sr. Sáenz Peña a despedirse del pueblo de Madrid en la representación de sus condeales, con quienes estuvo afectuosísimo.

El Sr. Sáenz Peña dió las gracias por los agasajos y las muestras de afecto que había recibido en Madrid, y luego entregó al Sr. Francos Rodríguez 3.000 pesetas para los pobres.

DOS FRASES EN ACCIÓN



¡Ojos que te vieron ir...! Ayuntamiento de Madrid

¡Al fin solos!

